

INTERPRETACION CRITICA Y PRACTICA TRANSFORMADORA EN LA SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIAS

Oscar Jara H. ¹

ALFORJA, Programa Coordinado de Educación Popular

“...el nuevo escenario de este fin de siglo ha puesto en cuestión las prácticas y las concepciones teóricas de los movimientos sociales y las ciencias sociales latinoamericanas. Nos enfrentamos a nuevas preguntas y a desafíos inéditos. Es un momento histórico privilegiado para la creación, pero las respuestas a las nuevas preguntas no van a surgir de ningún otro lugar sino de la propia experiencia histórica acumulada. Lamentablemente no hemos acumulado aún los aprendizajes necesarios contenidos en esas experiencias.

La sistematización, como ejercicio riguroso de aprendizaje e interpretación crítica de los procesos vividos, sigue siendo una tarea pendiente y hoy –mas que nunca- puede contribuir de forma decisiva a recrear las prácticas de los movimientos sociales y a renovar la producción teórica de las ciencias sociales, desde la experiencia cotidiana de los pueblos de América Latina, en particular de aquellas comprometidas con procesos de educación y organización popular...”

Con estas afirmaciones, presentábamos en 1994 ² el reto más importante que debía enfrentar nuestra propuesta teórica y práctica de sistematización, la cual había surgido de un rico intercambio de experiencias y de reflexiones con amigas y amigos de varios países latinoamericanos con quienes nos encontrábamos en la misma búsqueda.

¹ Educador Popular y Sociólogo. Coordinador Regional de ALFORJA, una red que aglutina siete centros de educación popular de México y Centroamérica (Imdec, Ceaspa, Cep, Cantera, Funprocoop, Cencoph, Serjus). Actualmente coordina el Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEAAL.

² Jara, Oscar: "Para Sistematizar Experiencias", 1ª. Ed, Alforja, San José, 1994. Presentación.

Hoy, en este nuevo encuentro latinoamericano³, podemos afirmar que la sistematización de las experiencias está comenzando a dejar de ser tarea pendiente; que la labor insistente de muchas personas e instituciones, entre las que se cuentan los esfuerzos del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEAAL, el Programa Regional de Formación Metodológica de ALFORJA, el Taller Permanente de Sistematización del Perú, y varios otros, está sembrando inquietudes y posibilidades que ya comienzan a dar frutos.

Cuanto más personas, en más lugares, avancemos en la puesta en práctica de procesos de sistematización, de las formas más diversas -incluyendo las aún inimaginables- más elementos tendremos para respondernos las preguntas actuales, y más incentivos tendremos para ahondar en la reflexión teórica y en la elaboración de propuestas de futuro.

Entre las experiencias más importantes que requieren ser sistematizadas, se encuentran los procesos educativos y organizativos de carácter popular⁴ surgidos al calor de las dinámicas económicas, sociales y políticas que han marcado nuestro continente en las dos últimas décadas.

Recientemente, por ejemplo, se ha planteado la vital importancia de elaborar una reflexión conceptual y metodológica sobre ciudadanía y educación ciudadana, *a partir de la sistematización de experiencias relevantes*: La experiencia por el plebiscito en Chile; la campaña por la democratización en Paraguay; la afirmación de la paz en Colombia; las campañas por los derechos de las mujeres en prácticamente todos los países; la sensibilización frente a la problemática indígena en México y Ecuador; la apropiación de los acuerdos

³ Esta ponencia fue presentada al Seminario Latinoamericano de *Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina*, Medellín, Colombia, 12 a 14 de agosto, 1998.

⁴ Entendemos por "popular", la referencia a todo aquel proceso que busca superar relaciones de dominación, de opresión, de explotación, de discriminación, de inequidad, de exclusión. Visto positivamente, todo aquel proceso que busca construir relaciones equitativas, justas, respetuosas de la diversidad y la igualdad de derechos. Siguiendo a Helio Gallardo, afirmamos que entendemos lo popular en dos sentidos, poniendo el acento en el segundo de ellos: a) El referido al "pueblo social", es decir a los sectores que "sufren las asimetrías sociales" (de cualquier tipo). b) El referido al "pueblo político", es decir a los sectores que "se movilizan para cancelar dichas asimetrías". Los procesos educativos y organizativos de "carácter popular", son siempre procesos transformadores, integrales, propositivos y estratégicos, cuyos protagonistas son aquellas mujeres y varones, de cualquier edad, que se organizan para construir nuevas relaciones de poder en todos los terrenos de la vida.

de paz en El Salvador y Guatemala; la campaña contra el hambre en Brasil y tantas otras experiencias de educación y participación ciudadana.⁵

Asimismo, se plantea la necesidad de sistematizar experiencias de construcción de movimientos sociales y políticos amplios, para rescatar lo innovador de sus formas y métodos de organización e identificar nuevas maneras de pensar y hacer la política, así como de construir propuestas alternativas desde la perspectiva popular. Experiencias significativas como la de los Sin Tierra de Brasil, las Comunidades en Resistencia de Guatemala, el Movimiento Indígena Zapatista en Chiapas, son una clara muestra de las potencialidades que se encuentran en la práctica social de nuestro continente, cuyas enseñanzas urge procesar y compartir.⁶

En ese marco, quisiera referirme brevemente a una experiencia apoyada por la Coordinación ALFORJA en Guatemala en 1996:

LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA Y ORGANIZATIVA DE LAS POBLACIONES DESARRAIGADAS DE GUATEMALA⁷

Esta experiencia, proceso inédito en el ámbito educativo centroamericano, se llevó a cabo a nivel nacional en Guatemala, durante los meses de setiembre 1995 a octubre 1996.

En las décadas pasadas, producto de la situación de represión que se vivía en el país, cientos de miles de personas, principalmente comunidades indígenas mayas, tuvieron que migrar forzosamente de los lugares donde vivía. Así, tuvieron que buscar otras formas de sobrevivencia, sea como personas *refugiadas* en otros países, o como personas *desplazadas* al interior de Guatemala.

⁵ Propuesta de proyectos de sistematización de experiencias, presentada por Carlos Zarco, Secretario General del CEAAL al Comité Directivo, febrero de 1998.

⁶ Igual a la nota anterior.

⁷ Todo este acápite está basado directamente en: Luz, Mara y Ana Bickel: "Documento interno de reflexión sobre la experiencia de sistematización con la población desarraigada", Alforja, Programa Regional de Formación Metodológica, mayo y setiembre 1997. También en: Cepd/Unesco/Serjus/Alforja: "Informe final de sistematización de las experiencias educativas y organizativas de las poblaciones desarraigadas de Guatemala", edición limitada, Guatemala, noviembre 1996.

En esas circunstancias de desarraigo, las poblaciones crearon espacios y modalidades educativas que respondieran a sus necesidades y a las condiciones que estaban enfrentando. Estos espacios y modalidades, a su vez, les permitieron desarrollar capacidades y posibilidades para el futuro.

Por todo ello, valorando lo significativo de estas experiencias, a partir de los **Acuerdos de Paz**⁸ y en el marco del mandato de la Unesco, se decidió recoger sus aprendizajes de forma colectiva y ordenada, con el fin de aportarlos a la elaboración de propuestas educativas futuras. Ahí nació la idea de esta Sistematización. Su principal intencionalidad era, por tanto, el potenciar una experiencia colectiva de recuperación, análisis e interpretación de la propia historia, vivida antes, durante y después del desarraigo.

La propuesta metodológica era esencialmente participativa, quedando en manos de la población desarraigada y sus organizaciones, las decisiones fundamentales y la responsabilidad de la ejecución del proceso de sistematización.

Por eso, sus principales actores fueron las doce organizaciones de población desarraigada de Guatemala, miembros de la Asamblea Consultiva de la Población Desarraigada ACPD:

- a) Del grupo de **refugiados y retornados**: *La Asociación de Educadores Noroccidentales, AEN; la Asociación de Maestros Educativos Rurales de Guatemala, AMERG; la Organización de Maestros y Educadores Retornados/Vertiente Sur Guatemala, OMERVESG* (Todas ellas trabajando con refugiados reconocidos, generalmente agrupados en campamentos en Chiapas, Campeche y Quintana Roo). *La Asociación de Refugiados Dispersos de Guatemala ARDIGUA* (quien trabajaba con refugiados no reconocidos, generalmente dispersos en el territorio mexicano).

⁸ "Las partes solicitan a la Unesco, la elaboración de un plan específico para apoyar y dar continuidad a los esfuerzos de educación de las poblaciones en las áreas de reasentamiento, incluyendo la continuidad de los esfuerzos realizados por las comunidades durante el desarraigo" (*Acuerdo para el reasentamiento de las Poblaciones Desarraigadas por el Enfrentamiento Armado*, cap. II, inc. 6)

- b) Del grupo de **organizaciones de defensa de los Derechos Humanos**: La *Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala, CONAVIGUA*; *El Consejo de Comunidades Etnicas Runujel Junam, CERJ*; *El Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala CONDEG*; *el Grupo de Apoyo Mutuo GAM*, y *la Organización de Mujeres Mamá Maquín*.
- c) De la población **desplazada interna**: *Las Comunidades de Población en Resistencia CPR IXCAN Y CPR SIERRA*; *Las Comunidades de Población en Resistencia CPR del PETEN*.

La *Coordinadora Educativa de la Población Desarraigada, CEPD*, tuvo una fundamental participación y acompañamiento constante a lo largo de todo el proceso.⁹

El proceso

La sistematización se llevó a cabo en cinco etapas:

- 1- La presentación de la propuesta metodológica por parte de SERJUS-ALFORJA a las organizaciones de la Población Desarraigada y la aceptación de la misma. Entonces, cada organización paso a delimitar qué parte de su experiencia iba a sistematizar y a definir los objetivos que se propondría alcanzar.
- 2- La capacitación metodológica de las personas de las organizaciones que animarían la sistematización, para la realización de la **recuperación histórica** de sus experiencias. Se realizó por medio de un taller de una semana.
Posteriormente (a lo largo de dos meses) ellas harían esa labor en sus comunidades y organizaciones, con el acompañamiento de técnicos de las

⁹ La responsabilidad metodológica fue asumida por un Equipo de Coordinación Metodológica, conformado por educadoras y educadores populares de Guatemala y otros países, conducido por SERJUS y la *Coordinación Regional de Educación Popular ALFORJA*. Se contó con el apoyo técnico de varias ONGs Guatemaltecas que venían trabajando con población desarraigada: *ADEPAC, COMADEP, CEMPERAC, PRODESSA, SERCATE*. Además, se contó con el apoyo y participación activa de la oficina de *UNESCO MAYA en Guatemala*, quien hizo posible también el financiamiento básico de todo este proceso, que involucró directamente a cerca de 90 promotores y promotoras y a cientos de participantes de las organizaciones y comunidades de Población Desarraigada.

ONGs y del Equipo de Coordinación Metodológica (Talleres, entrevistas colectivas e individuales, dibujos, llenado de cuadros, poemas, cuentos...)

- 3- Una segunda capacitación en torno a la tarea **de interpretar las experiencias**. Igualmente iniciando con un taller general, que diera pautas para realizar la interpretación (a lo largo de un mes y medio), en las comunidades u organizaciones. En esta etapa cada organización va construyendo de manera individual el producto de su propia sistematización. (Talleres con autoridades, mujeres, niños y niñas, sacerdotes mayas, jóvenes, responsables de educación, ancianos y ancianas... para tomar opiniones de toda la gente).
- 4- Se realizó un nuevo taller general para elaborar conclusiones, partiendo de las sistematizaciones particulares hasta obtener elementos generales. De esta forma se alcanzan productos a dos niveles: un resultado por organización y un producto colectivo. (Conclusiones particulares, comparación de distintas situaciones, propuestas y recomendaciones...)
- 5- La última etapa consistió en la elaboración colectiva del documento final, con momentos de redacción individual, talleres, consultas, revisiones y validaciones. Finalmente, presentación a la dirección de la Asamblea Consultiva de Población Desarraigada, ACPD¹⁰.

Objetivos y ejes de esta sistematización

En términos generales, este proceso buscaba *"Realizar una recuperación y valoración crítica de las experiencias educativas y organizativas de la Población Desarraigada de Guatemala, que permita:*

- a. Identificar sus riquezas y limitantes.*
- b. Conocer, intercambiar y difundir lo más importante de ellas.*
- c. Aportar a la elaboración de propuestas educativas en el futuro.*

¹⁰ El "Informe Final" es un documento de 402 páginas, constituido por los siguientes capítulos: 1) Panorama histórico del desarraigo en Guatemala. 2) Violencia, desarraigo y desarticulación: los desafíos para la educación en la construcción de la paz. 3) Las experiencias educativas en el desarraigo. 4) Potencialidades y limitaciones de la experiencia educativa de la población desarraigada. 5) Recomendaciones para el futuro. (NOTA: Lamentablemente aún no ha sido editado en un tiraje suficiente para ser distribuido amplia y masivamente entre las organizaciones y comunidades participantes, pero se espera que pronto pueda hacerse).

d. *Mejorar las propias experiencias con las enseñanzas que se obtengan del proceso*".

Además, como se dijo, los resultados de esta sistematización deberían servir como insumos para la elaboración de un *Plan Específico de Educación* para la población desarraigada, como aporte surgido desde su propia experiencia vital.

En conjunto con todas las organizaciones se precisó un **Eje Central** común, donde debían converger los aportes específicos de cada organización. Este era:

"Potencialidades y limitaciones de la educación en el desarraigo"

Con base en él, cada organización precisó un eje particular. Por ejemplo:

- "La formación de promotores en Educación, Salud, Derechos Humanos y su repercusión en la vida del refugio disperso"
- "El caminar de las mujeres de la organización Mamá Maquin"
- "Factores que contribuyen o no en el aprendizaje de los niños y niñas de la CPR-S"
- "Programas y métodos de la AEN"

A su vez, cada eje fue desagregado en sus principales componentes, orientando así los elementos a recuperar y a interpretar.

Algunas Enseñanzas

- El principal reto metodológico lo constituyó el hecho que la mayoría de promotores, sistematizadores, técnicos intermedios, aprendieron a conocer el método al mismo tiempo que lo fueron aplicando. Con todas las dificultades que ello implicó, "era la única forma de ser coherentes con nuestra afirmación de que fueran los actores de la experiencia los protagonistas de la sistematización" ¹¹

¹¹ Mara Luz y Ana Bickel: "Documento interno de reflexión sobre la experiencia..", Programa Regional de Formación Metodológica, Alforja, mayo y octubre 1997.

- Un aspecto crucial de lo anterior lo constituyeron las dificultades para procesar las entrevistas y ordenar tanta información que se recogía de forma desordenada. Sin embargo, "gracias al seguimiento permanente del Equipo de Coordinación Metodológica y el esmero de los sistematizadores, aprendieron a ordenar ellos mismos la información y a hacer síntesis de ésta. Desde el primer ejercicio de recordar el pasado, ordenar los diferentes eventos, analizarlos y luego sintetizarlos, y, finalmente, buscar sus sentidos, fueron prácticas que favorecieron el crecimiento personal de los participantes y contribuyeron a la adquisición de capacidades de análisis, síntesis y redacción, de traducir de su propio idioma al español" ¹²
- La recuperación colectiva de la historia vivida, permite objetivar los distintos elementos que intervinieron, valorarla y reconocer los factores de identidad que se han mantenido pese a todos los cambios ocurridos:

***"...nos cortaron las hojas y las ramas,
cortaron nuestros troncos,
pero nuestras raíces nunca lograron cortarlas"***

Ardigua
- El tener un eje de sistematización central en el que confluyeran los ejes particulares, así como el tener como guía la reconstrucción histórica en tres etapas: antes del desarraigo, en el desarraigo y después de él, fue muy útil para construir un espacio común para compartir y aprender unas organizaciones de otras, a la vez que respetar las dinámicas y aspectos específicos de cada organización. Fue clave para la interpretación de las enseñanzas comunes y las recomendaciones generales.
- La experiencia reafirmó la validez de un proceso de interpretación integral y dialéctico, en particular los siguientes elementos:
 - Entender la experiencia con todas nuestras capacidades humanas (mentales, sensibles, emotivas, intuitivas...)
 - Entender las diferentes etapas, los cambios más importantes, las razones de esos cambios y sus efectos. La lógica de todo el proceso.

¹² Igual a la nota anterior.

- Entender cómo los momentos de más dificultades contribuyeron a que tuviéramos mayor creatividad para buscar soluciones.
- Entender la relación entre lo pequeño y lo grande; lo particular y lo general.
- Entender la particularidad de las experiencias dentro de la estructura económica, social, política e ideológica del país.
- Entender cómo se ubica nuestra experiencia en el transcurso de la historia.
- Entender cómo los elementos culturales y que marcan nuestra identidad están presentes en cada experiencia.
- Entender, a partir de varias experiencias particulares, factores que pueden apuntar a hacer ciertas generalizaciones y reflexiones teóricas.

*"...preguntándole a la realidad, estamos interpretando.
Por eso, somos nosotros quienes tenemos que
interpretar nuestra historia.
Como la hemos vivido nosotros, se nos hace más fácil:
podemos ordenarla y entender
por qué han ocurrido ciertos hechos."
(Opinión recogida durante el 2º taller, junio 1996)*

Desde el inicio, nuestra propuesta metodológica consideraba el **proceso de sistematización**, tan importante como el **producto**, en la medida que incorporaría activamente a personas de la propia población desarraigada como los principales sujetos del proceso, promoviendo así roles de mayor protagonismo en la vida social y política del país.

Al concluir esta etapa podemos afirmar que efectivamente la manera de hacer la sistematización ha sido decisiva: la recuperación histórica, las tareas de ordenamiento, análisis y síntesis, no sólo fortalecieron la **capacidad interpretativa** de las propias organizaciones (que se apropiaron y valoraron críticamente sus experiencias), sino que fortaleció su **capacidad propositiva**, teniendo ahora más elementos, más argumentos y más sentido de unidad para presionar a favor de su propia propuesta educativa, sustentada y avalada por la experiencia.